

40  
 ; No te olvides! (7)

Soneto

De pie, mirando la fatal ribera,  
 y la onda unida en la corriente helada  
 aguardo el resplandor de una alborada  
 que allá, lejos, muy lejos reverbera.

Los años volarán en un castro  
 y aguardará mi amor..... ¿ho sientes nada?

¡Ya verán al fin de la jornada  
 quién vive, quién muerde y quién espera.

Náufrago errante y en penón desierto  
 sacrifico las glorias de mi vida  
 al dolor de un afán siempre despierto.

Si, trite, un día hasta mis rocas vienes  
 valdré al paso á decirte: «Bienvenida!

Tuyo soy! Tuyo soy! ; Aquí me tienes! »